

8 A 109 -
/ WT -

Time - 84

109-24.

[Faint, illegible handwritten text]



[Faint, illegible handwritten text]



Libro de Zaragoza.

2. ... en el ... de ...
3. ... de ... de ...
4. ... al ... de ...
5. ... in ...
6. ... de ...
7. ... de ...
8. ... en ...
9. ... de ...
10. ... de ...
11. ... de ...
12. ... de ...
13. ... de ...
14. ... de ...
15. ... de ...
16. ... de ...
17. ... de ...
18. ... de ...
19. ... de ...
20. ... de ...
21. ... de ...
22. ... de ...
23. ... de ...
24. ... de ...
25. ... de ...
26. ... de ...
27. ... de ...
28. ... de ...
29. ... de ...
30. ... de ...

70. - Municipal de Sr. Raymundo Lumbier.
71. - Demanda de la Universidad de Zaragoza.
72. - Otro id.
73. - Exposición de Sr. Luis Pueyo.
74. - Otra del D. Gil Custodio Liria.
75. - Otra del D. Manuel Lambert Legua.
76. - Otra del D. Felix Pujos Casalete.
77. - Question sobre el valor de la remisión de una Corteza.
78. - Exposición del D. Juan Man. Aragon.
79. - Otra del D. Triple Gomala de Aguilera.
80. - Otra del D. Gil Custodio Liria.
81. - Otra del D. Felix Pujos Casalete.
82. - Otra del mismo.
83. - Otra del D. Gil Custodio Liria.
84. - Otra del D. Felix Pujos Casalete.
85. - Otra del D. Gil Custodio Liria.
86. - Otra del D. Felix Pujos Casalete.
87. - Declaración de Virgilio de la Doctrina de Sto Thomas.
88. - Verdad de lo ocurrido sobre las causas de una guerra de la Universidad de Zaragoza en 1691.
89. - Último examen de la verdad de id. id.
90. - Pregunta sobre lo mismo.
91. - Consulta sobre id.
92. - Otra id. id.
93. - Medio para servir a los Daños de id. id.
94. - Licencia y otros que dicha Universidad tiene y debe tener en el asunto referido sobre id. id.
95. - Representación al Rector de id. de la Religión de S. Juan.
96. - Verdad de lo ocurrido de la sustracción de S. Juan en Aragón añ.
97. - Restitución de las personas a la Universidad y conclusión provision de la misma.



59. - Expedicion de agravios del D. Foma La Sala.
60. - Carta contra la unioin.
61. - Carta de La Sala en contra de la unioin.
62. - Sobre eleccion de Nro. Rector de la Universidad de Zaragoza.
63. - Sobre la prouision de la catedra de Soto en id.
64. - Sobre la nulidad del nombramiento de Sr. Valero Navarro para id.
65. - Manifestacion por el Sr. Doctor Escudero de Brusca.
66. - Representacion sobre el recuento de alumnos de la catedra de Soto.
67. - Carta sobre el Sr. Doctor Escudero de Brusca.
68. - Carta de Sr. Juan de la Cruz de Zaragoza al Sr. Rector de la Universidad de Salamanca y representacion de ello.
69. - Representacion del Sr. Doctor Escudero a la Universidad de Brusca.
70. - Sobre invidias de otros al mismo Sr. Doctor Escudero.
71. - Sobre lo mismo.
72. - Sobre nombramiento de Sr. Doctor Escudero en la Universidad de Brusca.
73. - Representacion al mismo.
74. - Expedicion en la ciudad de Salamanca contra Pedro Pablo de Torres del Pinedo.
75. - Informacion por el Sr. Doctor de Soto de su opinion a una catedra.
76. - Carta de Sr. Juan de Valboa contra el Sr. Doctor de Soto, concurriendo en Salamanca.
77. - Carta de la Reyna y Gobernadora a la Universidad de Salamanca en 1668.
78. - Continuacion a id.
79. - Representacion al Rey a la Universidad de Salamanca y Alcalde como los jurados.
80. - Inyuntamiento por Colegio Salernitano.

A LOS MUY

ILLVSTRESSE

NORES DOCTOR BALTHASAR

Andres, Iuan Hermentegildo de Herbas, Do-
ctor Iusepe Trillo Geronymo Lupercio

Villalpado, y Geronymo Mipanas

Jurados de la Ciudad de
Zaragoza.



DIOS nuestro Señor, en la
constitucion de la maqui-
na de este mundo, parece
quiso fundar vna Vniuer-
sidad y Estudio general, en
el qual se enseñase al hom-
bre, le obedeciesse, y te-
niessse, como a padre y grã
Señor: le amasse, como a sú-

mo bié, y còtinuo bié hechor; y creyessse como a in-
falible verdad. Para leer esta doctrina tã cierta quãto
importãte, puso por Cathedraicos a todas las cria-
turas, ^a a los Cielos, ^b y al firmamento con sus estre-
llas; al dia con la luz de su Sol; y a la noche con el
resplandor de su Luna, a la tierra con sus minerales,
piedras, plantas, arboles y frutos, y a los animales ter-
restres, de los quales aun los muy pequenitos (como
son la ormiga, la abeja, la langosta, y la liebrequita) di-
ze el Espiritu Sancto ^c, son mas sabios, que los Sa-
bios; y a las aues del ayre y peces de la mar, en los
quales todos, como dixo Iob ^d, puede leer el hõbre
el sempiterno poder de Dios, su saber infinito, su

gran-



*Dei à creatura
mundi per ca-
que facta sunt
intellecta conf-
piciuntur. Pau-
ad Rom. ca. 1.
b. P^{al}. 18.
c. Prou. cap. 6.
nu. 6. & c. 30.
num. 24. &
eccl. ca. 11.
d. ca. 12. n. 7.
& 8. & c. 35.
num. 11.*

grande riqueza, su hermosura admirable, su bondad, su prouidencia, su justicia, y inmensa misericordia: con la qual dio a cada hombre, vn ayo y maestro que le acompañasse siempre, y le enseñase a seguir el bien, y apartarse del mal, que es el buen Angel, que la gentilidad llamo, Genio bueno; pero como todos estos maestros estauan fuera de la casa del hombre; quiso este padre de las humbres, y Dios de todas las misericordias, darle otro maestro dentro de su propria casa, tan fuyó, que es, el que lo distingue formalmente de los otros animales, y lo haze poco menos que los Angeles e, y semejante a Dios. Esta es la razon, la qual siendo perfecta, dixo Seneca f, es el fumo bien del hombre, y que ilustra el entendimiento con la verdad, y aficiona la voluntad a la bondad: esta razon perfecta, duro en el hombre, mientras estauo en la gracia de Dios; pero perdida aquella, despues que aquel primer Herefiarcha del mundo, leyo a nuestros primeros padres a, su doctrina falsa; quedo el hombre por el pecado, echo vn jumento, b y la razón obscura y turbada, de manera que fue necesario, procurar con trabajo aprender Sciencias, y artes para ayudarle a persuadir al hombre el temor de Dios (que es principio, y rayz de la sabiduria e) y guarda desus Mandamientos, en lo qual dize el Espiritu Santo d, Consiste el ser hombre, y que en la alma maligna, no entrara la sabiduria; ni morara en el cuerpo sujeto a pecados; porque sola la Sciencia de los Santos, es prudencia. Y esto es lo que quisieron significar los antiguos, fingiendo ser Minerua hija de Iupiter. Al que oyere, y obedeciere la doctrina deste Maestro, y aprendiere esta sciencia, llamarlo emos cuerdo, y sabio, y al que no, su proprio nombre, sera loco y ignorante: pues (como dize Seneca f) no ay otra diferencia entre la locura publica, y la que curan los Medicos, sino que esta viene de enfermedad, y esta



e Psal. 8.

f Epist. ad Lucillam 41. & 77.



A Gen. ca. 2.
b Psal. 48.

c Ecl. cap. 1.
psal. 110. & Iob
cap. 28. nu. 28.
prober. cap. 9.
d Deum time
& mandata eius
obserua: hoc est
enim omnis ho-
mo ecclesiastes
cap. fin. nu. 10.

c Epist. 95. ad
Lucillam 124.

otra de falsas opiniones; teniendo por bueno, lo que es error publico, y haciendo, no lo que se deue, sino lo que se vfa, como si por ser mas frequete, fuesse mas honesto, y porque preualeciendo la mala costumbre, siendo error (dize el Espiritu Sancto) se guarda como ley; A conseja a los padres, que en la iuuetud doctrinen y castiguen a sus hijos, e endrezadolos a la virtud, y apartandolos de los vicios; pues si los que eran vicios, son ya costumbres, no hay lugar de remedio: con la doctrina deste gran Maestro, fabra el hombre, seguir las virtudes, y apartarse de los vicios, pues es el que tiene el peso fino de la consideracion, en todos los actos humanos, para que ni se exceda, ni se falte, pues (como dixo el mismo Seneca) la virtud tiene vn cierto modo y termino, que haze, que pèque y igualmente el que excede, como el que falta; pero el ignorante, como pesa los actos humanos, con el peso falso de la opinion del vulgo; llama liberal; al que es prodigo; parco y recogido; al auariento; fuerte al temerario y arrojado; humilde al vil; recatado, al temeroso; magnanimo al soberbio; justo al riguroso y cruel; amigo de alabar al lisongero; discreto y agudo, al malicioso; galan y donayroso, al deshonesto; graue al presumptuoso y arrogante; celoso de su honra, al vengatiuo; constante, al obstinado, y pertinaz; prudente al astuto; sabio al sagaz y cauteloso; eloquente al hablador; religioso al supersticioso y hypocrita; modesto al negligente y perezoso.

Este gran Maestro lee al hombre todas das siete horas del dia, que dura la vida: como son la Infancia, la Puericia, la Adolescencia, la Iuuentud, la Virilidad, la Vejez, y Decrepitud; pero no le oyè la primera hora porq amanece, y no esta del todo despierto, ni a la postrera, que es al anochecer; por estar ya casi adormido, y que va a dormir, el sueño de la muerte, hasta que buelua a despertar; en la resurreccion de la carne

de q dno? d
 f. Comalesten
 te iniqua con
 suetudine hic er
 ror tanquã lex
 custodie us est fa
 pient. cap. 14.
 g. curua ceruicẽ
 filij in iuuenta
 te, Eccl. c. 30.
 ff. Senec. epist.
 39. ad lucil. in
 fin.

i lib. 2. de Bene
 fic. cap. 16.

Te hiegi. o m
 lib
 .2. p. 100. r. 11
 .74. p. 100. r. 11

.74. p. 100. r. 11
 .74. p. 100. r. 11
 .74. p. 100. r. 11

.74. p. 100. r. 11

.74. p. 100. r. 11
 .74. p. 100. r. 11

.74. p. 100. r. 11

ne estando en este medio el cuerpo, como gusano de
 seda, encerrado en el Capullo de su sepulchro. Las o-
 tras tres horas, aunque oye la doctrina de este Ma-
 stro, pero entienda con tanta confuson y variedad,
 que vno ^h de los mejores y mas Sabios discipulos, q̄
 este maestro tuuo, vino a dezir, que ignoraua del to-
 do el camino de los hombres en su iuuentud y ado-
 lescencia; y assi es obligacion precisa de los padres,
 en estas tres horas poner cuydado en dar a sus hijos
 quien ayude a este maestro, no solo con preceptos,
 sino con exemplo, porque (como dixo Seneca ^h) lar-
 go camino es el de los preceptos, y muy breue el de
 el exemplo, y por auerle descuydado en esto. (auque
 buenos) castigo Dios a Heli y a Dauid como refiera
 san Geronymo, y san Ambrosio, para lo qual y re-
 medio de la desnudez y ignorancia q̄ con el pecado
 vino a tener el hombre, se introduxo el estudio de
 las Artes y Ciencias, vnas para las necesidades cor-
 porales, y otras para saber adornar el animo con
 virtudes, y a la iuuentud ocupada en este estudio la
 llamaron los Emperadores p̄ gloriosa, porque ayu-
 dan a la razon, para que con varios discursos, conue-
 ça al entendimiento, que es verdad lo que ella ense-
 ña, y persuada a la voluntad, lo abraçe como bien cier-
 to y desheche al que solo es aparente y falso en su
 realidad, aunque el mundo, le de nombre de bien, y
 por esso Dauid q̄ a los pecados de mocedad, llama
 ignorancias; pero las ciencias no se han de estudiar
 por solo saber, que es curiosidad; van a aprender a
 disputar, y no a viuir, y cultivar solo el ingenio, y
 no el animo; ni para allegar riquezas, que es mercan-
 cia y codicia; ni para adquirir honras, que es ambi-
 cion; sino para con ellas saber mejor seruir a Dios, y
 aprouechar a sus proximos y republica: aunque la
 ignorancia del vulgo (como dixo el Petrarca ^h) tē-
 ga por tiempo perdido todo lo que no es estudio
 de

k Salomō prob.

ca. 10. num. 18

Or. 19. epim. 21

Tr. ad. aduersus

Tr. aduersus

Epist. 6. ad la

s Dialogo. 5.

r Senec. epistol.

96. & 161.

o Gal. de vsu
partiu. l. 5. c. 4.

p In l. vnica C.
de studijs libera-
libus vrbis Ro-
ma.

q P sal. 24.

m c. legant 37.

dist.

n c. sicut ij. 5.

neesse est. 47.

distint.

de auaricia, o ambición, siendo verdad fer bien em-
pleado el que se gasta en el estudio de las letras, con
el qual vn hombre adquiere ciencia que este vn-
da con amor de Dios, y del proximo, pues la otra
(como dize el Apostol 9) aunque le incha con sober- *ad Cor.ca.8.*
uia, pero no le sustenta ni edifica con charidad. Esta
obligacion es tanto mayor en los padres de la patria,
y gobernadores de la Republica, que en los padres
naturales, quanto es mayor la que cada vno tiene
de anteponer la salud de su patria, a la de sus hijos,
y porque la de entrambos principalmenté consiste
en la buena educacion de la juuentud, con doctrina
y virtud (pronostico cierto de la felicidad que le ha-
de suceder a vna Ciudad) pues no es de importacia
el dexar vn Ciudadano a sus hijos grande nobleza,
muchas riquezas, casas magnificas, sumptuosamente
adornadas, si por otra parte los ha criado con ociosi- *r B. Bernar dus*
dad, madre de todos los vicios, y madrastra ~~de~~ *2. de considerat*
las virtudes, y sin auer cultiuado el ingenio para re- *cap. 12.*
medio de su ignorancia, con alguna honesta discipli-
na, es (como dixo Plutarcho 8) auer tenido cuydado
con el çapató, y no con el pie que lo auia de calçar. *s De educatione*
Siendo pues los ingenios de esta Ciudad, no menos *filiorum.*
fertiles y capaces para todo genero de ciencias, que
los antiguos, como dixo de los dela suya Fabio Quin-
tiliano 7, sino, o por pereza de la juuentud, negligén-
cia de los padres, y ignorancia de los que enseñan,
porque los hijos de ella que yo he conocido y tra-
tado, que han cultiuado sus ingenios, con estudio de
buenas letras, y adornado sus animos con virtudes,
han resplandecido de manera, que no sólo han aug-
mentado la honra de sus familias, sino dado gloria á
su patria, como son el Cardenal Geronymo Xabiere,
Domingo, y Confessor de su Magestad, y Cathedra-
tico de Prima de Theologia en esta Vniuersidad, y

el que hoy es Confessor de su Magestad, y tambien de su Consejo de Estado, y Inquificion, que fue Cathedralatico de Theologia en esta Vniuersidad: dos Arçobispos, vno que fue de Tarragona; y otro que es de Valencia. Cinco Obispos, dos de Huesca, y vno de Iacca, otro de Vtica, y el que lo es agora de Albaracin. Cinco Abades, de los quales el que lo es de Montaragon, fue Canonigo de la Iglesia mayor de esta Ciudad; y Visitador por su Magestad del Reyno de Cerdeña; fue tambien Cathedralico desta Vniuersidad, en la Cathedra de Decreto. Vn Maestro General de la Ordē de nuestra señora de la Merced: a mas de muchos prebēdados, en las Iglesias deste Reyno; y insignes y famosos predicadores, cuyas letras y virtud, merezen grandes acrecentamientos. De los seglares, vn Vicecancellor, tres Iusticias de Aragón, y dos electos para Regentes en el Consejo Supremo de Aragón, el vno de los quales fue Cathedralico de esta Vniuersidad; pero pospuesendo todas las honras y riquezas de este siglo, a las del cielo, murio Frayle Carmelita Descalço. Allende de estos, muchos conozco en los Consejos de su Magestad, que son dignos de ocupar mayores puestos, por sus muchas letras y buenas partes. Considerando todo lo dicho, pareció a los predecessores de V. S. era justo huuiese Vniuersidad y Estudio General en esta Ciudad, donde cultiuados los ingenios de sus hijos, conseruafen su antigua nobleza, y no obscurciesen con ociosidad y vicios, la que de sus mayores heredaron; adquirida con trabajo y virtud; y assi determinaron el año mil quinientos quarenta y quatro, dar orden a Geronymo de Oriola Iurado, Martin de Alberuela, Iuan de Paternoy, y Miguel Frances Sindicos de la Ciudad (en cuyo nombre asistian en las Cortes q̄ la Magestad del Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, celebraba a los dēstos Reynos en la

Villa de Monçon) le suplicassen, fuesse seruido, cōcederles priuilegio, para erigir Vniuersidad y Estudio General de todas ciencias y facultades en dicha Ciudad, y su Magestad holgò de hazerlas merced, y se los concedió como se lo suplicaron. Comunicandole á esta Vniuersidad, todos los priuilegios y gracias, que otras qualesquiera Vniuersidades, y Estudios Generales tienen, y confirmando todas las Ordinaciones y Estatutos que se hiziesse, concernientes al bien y aumento de la Vniuersidad, y Estudio General que se ama de fundar. Este Priuilegio lo confirmó el Papa Julio III. pero hūto descuydo en despachar las Bullas, hasta que el año mil quinientos cinquenta y cinco, Paulo III. con inferciã de todo lo dicho, lo confirmó y aprobó, y de nuevo concedió, y con autoridad Apostolica erigió esta Vniuersidad y Estudio General, ad instar de la de Salamanca, Valladolid y Lerida, y de las demas Vniuersidades y Estudios Generales de España: comunicando, y concediendo le todos los priuilegios, gracias, libertades, y exēmpciones que aquellas tienen. Difinióse de poner en execucion, esta santa deliberacion, hasta el año de mil quinientos y ochenta, en el qual siendo Prior de la Iglesia mayor desta Ciudad, el Doctor Pedro Cerbuna hombre de grande santidad, y letras, procurò cō la Ciudad se pusiessse en execucion, dando lo que entonces pudo para el principio, y continuando la obra comenzada, siendo Obispo de Taragona, hizo vn edificio que sin lisonja puedo assegurar, es de los mejores de España: y cargò algunos censales, para ayuda a los salarios de los Maestros, y conseruacion de la fabrica, y hiziera mucho mas, a haberle dado Dios mas larga vida, y a no hauer gastado en limosnas, y obras pias y fantes, en Taragona muchos millares de ducados, por facar de alli la renta, obligacion propria, y peculiar de Perlados.

Muerto el santo Obispo, el comun enemigo, que en su vida no pudo destruyr, y estorbar tan santa obra
con





A 109/84



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600149642

